

ANTONIO G. FRAILE

VALLADOLID 17 diciembre 1974

AMD, 24, 159

MAGAÑA. 4. 2.º

TELEFONO 223073

Sr. D. Miguel Delibes Setién
VALLADOLID

Estimado amigo:

Han pasado ya dos semanas desde que en el Colegio Mayor Monferrant, al que dedico algunos de mis esfuerzos apostólicos, pronunció una lección incomparable sobre "el quehacer universitario y el menester del pensamiento" el Dr. Olegario González de Cardenal, catedrático de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca. Al final de su disertación invitaba a los universitarios a que asumieran con lucidez y responsabilidad su vocación de tales. Y entre otras cosas urgentes e irrenunciables, les pedía que mantuvieran un contacto real, directo e inmediato con las cosas, los hombres y la situación humana. Sin que pueda traducir en plena literalidad lo que él decía, una versión muy aproximada sería ésta:

"No sería poco si ustedes no perdieran el contacto con las realidades primarias de la creación, porque esas mismas son las metas de nuestra existencia. Y pienso realidades primarias como son la naturaleza, los árboles, los pájaros, las fuentes, los ríos, la familia, los hechos primordiales de ella. ¿Ustedes se han parado a pensar lo que significa que esos hechos primordiales de la existencia, que en las sociedades primitivas todos estamos acostumbrados a ver como son el nacer, el enfermar o el morir, no existen para la mayoría de nosotros, porque nadie ha visto nacer a fondo, enfermar a fondo y morir a fondo? Hay que distanciarse por tanto y hacer silencio para poder volver a esas realidades. Uno de nuestros poetas nacionales, de los más telúricos si quieren, pero de los más profundos, MIGUEL HERNANDEZ, decía: "No olvides retornar al pan, a Dios y al vino: son ellos tu destino". Y porque estamos en Valladolid no estará demás que aludamos a uno de los escritores contemporáneos que, en mi opinión, ha tenido el valor, el atrevimiento literario de ponernos a los españoles, a través de sus novelas, en contacto directo, humilde, real, con una tierra, con unos hombres, con unas cosas, con unas vidas. El nombre de MIGUEL DELIBES sin duda está en su imaginación. Sea esta mención, hecha en Valladolid, un homenaje agradecido y compadeciente a este egregio escritor, que acaba de perder a su esposa".

Al repasar, en una segunda audición la magnífica conferencia que manos amigas habían registrado en cinta, he concebido el propósito de hacerle llegar esas palabras de condolencia y gratitud, tanto más elegantes cuanto más pronunciadas en su ausencia, y con las que deseo me vea del todo identificado.

Muy sinceramente

Antonio Fraile

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

Dr. J. Miguel Delibes Solís
Valencia

Estimado amigo:

Han pasado ya dos semanas desde que en el Colegio Mayor de San Fernando, al que he ido a dar una clase de literatura, me presentaste el libro "El pensamiento de la cultura" de J. G. Fraile. Me impresionó mucho y me gustó mucho. Me gustó mucho porque me ha permitido conocer a un hombre que ha estado en contacto con los grandes autores de la literatura y que ha sabido transmitir su conocimiento con claridad y sencillez. Me gustó mucho porque me ha permitido conocer a un hombre que ha estado en contacto con los grandes autores de la literatura y que ha sabido transmitir su conocimiento con claridad y sencillez.

Me gustó mucho porque me ha permitido conocer a un hombre que ha estado en contacto con los grandes autores de la literatura y que ha sabido transmitir su conocimiento con claridad y sencillez. Me gustó mucho porque me ha permitido conocer a un hombre que ha estado en contacto con los grandes autores de la literatura y que ha sabido transmitir su conocimiento con claridad y sencillez.

Me gustó mucho porque me ha permitido conocer a un hombre que ha estado en contacto con los grandes autores de la literatura y que ha sabido transmitir su conocimiento con claridad y sencillez. Me gustó mucho porque me ha permitido conocer a un hombre que ha estado en contacto con los grandes autores de la literatura y que ha sabido transmitir su conocimiento con claridad y sencillez.

Me gustó mucho porque me ha permitido conocer a un hombre que ha estado en contacto con los grandes autores de la literatura y que ha sabido transmitir su conocimiento con claridad y sencillez. Me gustó mucho porque me ha permitido conocer a un hombre que ha estado en contacto con los grandes autores de la literatura y que ha sabido transmitir su conocimiento con claridad y sencillez.

Muy atentamente
Antonio G. Fraile